

Entrevista a Iván Colás, parapentista navarro
medalla de bronce en el pasado Campeonato de
España y segundo clasificado en la X – Pyr 2012.

“Mi objetivo era alcanzar el mar disfrutando el camino”

“Para mí esto era un desafío personal, tanto mental como físico y he superado con creces mis mejores expectativas”.

“Si el parapente fuera un sentimiento, habría que reunir todos en una coctelera, agitarlos y ponerle un nombre nuevo”.

¿Qué te llevó a enrolarte en esta aventura?

El desafío personal que supone, tanto en el vuelo como en tierra. Cruzar los Pirineos es una tarea muy complicada, si le añades un límite de tiempo y lo complicas más al tener que transportar unos 12-14 kg en todo momento, solamente con la preparación adecuada y con buenas condiciones meteorológicas dispones de una posibilidad de conseguir el objetivo.

El haber terminado en seis días y poco más de once horas resulta algo increíble que ninguno esperábamos.

¿Cómo le dice uno a la familia que se va a cruzar los pirineos de Oeste a Este durante varios días en parapente o caminando?

En mi caso es la peor parte de este deporte. Aunque llevo unos cuantos años compitiendo en parapente, el separarme de los míos supone un esfuerzo añadido a cualquier tipo de aventura en la que tome parte. Pero, en los momentos duros son ellos, desde la distancia, los que me ayudan a continuar.

Ellos me quieren por como soy... y soy así porque hago estas cosas.

¿Cómo definirías esta carrera?

La defino como una aventura personal, la cual pone a prueba tus límites. Capaz de ofrecerte los momentos más maravillosos y los menos agradables en un mismo instante.

En principio se pensaba que la X-Pyr podría finalizar en doce días, pero acabó en apenas siete. ¿Te ha sorprendido este dato que da muestras del ritmo con que se ha disputado?

Durante la preparación y la salida tenía muy claro que cruzar el Pirineo, de mar a mar, en 12 días era una tarea casi imposible. Solamente con la preparación apropiada y las condiciones meteorológicas óptimas habría una única posibilidad de finalizar en ese tiempo.

La realidad ha sido diferente y hemos podido bañarnos en el Cantábrico y en el Mediterráneo con apenas 7 días de diferencia.

Aún sigo sin creerlo, pero tengo claro que has sido gracias a los vuelos tan largos que hemos podido realizar, además del gran ritmo de “pateo” que hemos realizado.

El desarrollo de la misma ha sido espectacular: En la tercera etapa el rumano Alex Cihuandu se adelanta, en la cuarta es el eslovaco Jakub Beňo el que parece que rompe la prueba; en la quinta otra vez Alex parece que definitivamente sentencia y al final os la jugáis Íñigo Gabilán y tú. ¿Cómo lo has vivido desde dentro?

En mi caso, he sido fiel a mi planteamiento desde el inicio de carrera. No se trata tanto de ir delante en kilómetros, sino la posibilidad de grandes “voladas” que te brindan ciertas zonas de vuelo.

Si bien es innegable, que el nivel de Alex y Jakub ha sido excepcional y eso nos ha obligado a todos a subir un punto nuestro esfuerzo. Pero, hasta el último día las diferencias en kilómetros no eran excesivas y sabíamos que estábamos en la “pomada”.

La carrera era larga y había tiempo, la recompensa llegó el quinto día, hicimos un gran vuelo y nos colocamos en la cabeza de carrera en una situación muy aventajada.

Como hemos dicho el triunfo os lo disputáis Gabiria y tú en un “sprint” de 50 kilómetros. ¿Cómo fue este último tramo, ya que la llegada no consistía en la típica pancarta?

El final de la carrera, que no la meta, consistía en una baliza circular de 3 km. de radio. En esa extensión puedes entrar desde cualquier sitio. Así que, el último día terminamos de volar hacia las 14:10 más menos, a unos 55 km. a pie de ese final.

Comenzamos a correr por las pequeñas diferencias que nos llevábamos y, tras casi ocho horas “trotando”, nos encontramos a eso de las 21:45 a muy poca distancia de este final. Yo fui por delante en todo momento, pero en la última recta, cuando apenas nos faltaban 300 mts, giré a la izquierda para llegar antes a la baliza (puesto que mi GPS decía que ese camino era más recto).

La mala suerte fue, que el atajo resultó ser una cuesta muy pronunciada y perdí algo de tiempo en ella. Iñigo, que venía detrás, continuó recto y, aunque anduvo algunos metros más que yo, su camino era más favorable y llegó un poco antes. (un minuto y dos segundos)

En ese final hubo que acudir a una *foto finish* un tanto peculiar ¿no?

Como puedes imaginar es imposible cubrir todos los bordes de una zona circular de 3 km. de radio, así que, la validación de entrada en esta zona virtual se hace por GPS.

Él marca el recorrido de los participantes cada “x” segundos... y él fue el que definió los tiempos de llegada en esa baliza circular.

¿Cuál era tu objetivo antes de comenzar y cómo valoras el segundo puesto conseguido?

Mi objetivo era alcanzar el mar disfrutando el camino. Aun habiéndolo hecho, sigo pensando que es muy complicado completar esta distancia de 438 kilómetros en línea recta en apenas 12 días. Estoy plenamente satisfecho.

La segunda posición de carrera me resulta muy placentera, pero quizás algo anecdótica en esta aventura de supervivencia.

Este carácter competitivo de la X - Pyr le dio un punto más de esfuerzo a la motivación que llevaba; algo que me obligó a superar mis límites de carrera el último día de prueba.

Pero, el objetivo era y sigue siendo claro: llegar y disfrutar de la experiencia y lo he cumplido con demasiada buena nota.

En una prueba de tantos días en la que se lucha palmo a palmo. ¿Qué tal las relaciones con los otros equipos? ¿Ha habido algún “roce” por un “quítame allí esos vientos...”?

Al contrario. Gran parte de la buena experiencia que he disfrutado ha sido por las vivencias con otros participantes durante la carrera.

Varios pilotos nos hemos “acompañado” durante gran parte del trayecto, amenizando las largas caminatas y compartiendo grandes vuelos. Momentos que los pilotos más competitivos, que solo pensaban en tirar solos para adelante para obtener la victoria, no han alcanzado a “paladear”.

Creo que en ese sentido he ganado mucho más, que aquellos que se han perdido esta parte de la aventura.

En este deporte el riesgo es compañero de viaje habitual, pero en la prueba no ha habido percances graves. El sobresalto de la competición lo protagonizó Jakub Beňo que tuvo que echar mano de su paracaídas de reserva. ¿Cómo viviste tú esta situación?

Yo pase unos diez minutos antes por el sitio donde Jakub tuvo el incidente. Estaba turbulento y había mucho viento, estas circunstancias me obligaron a aterrizar, y cuando me disponía a hacerlo observé que Jakub se acercaba a mi posición, pensé que me pasaría así que recogí rápido el equipo y comencé a correr. Unos kilómetros después, me informaron del incidente. Afortunadamente sin consecuencias.

¿Tuviste tú algún “susto”?

Sustos realmente no. Si que hubo un par de lugares donde las condiciones de vuelo fueron “extremas” y lo pasé francamente mal. Pero en una aventura así, era algo que todos los participantes esperábamos que sucediera y resultó que todos vivimos en algún momento de la carrera cosas así. Es parte de la aventura.

Afortunadamente, el parapente es un deporte seguro y con un poco de ayuda de San Fermín, una vez más, no hubo consecuencias.

Al hilo de esto. ¿Cuál ha sido el momento más duro de la prueba?

Fue en el aire, hacia la baliza de paso situada en el monte Cotiella (pirineo aragonés). Tras varios incidentes durante el vuelo, tuve que sopesar entre la seguridad y la carrera. Ganó la seguridad y aterricé, algo que me penalizó bastante (creo que estaba segundo y tras ese vuelo baje a la sexta posición).

Pero el descenso de puestos no me importó lo más mínimo, lo verdaderamente duro fue sopesar si merecía la pena continuar en condiciones tan severas solo por alcanzar la meta.

Fue un momento doloroso, tuve que hacerme fuerte para andar mucho y poder volar de nuevo con confianza. La decisión fue peliaguda pero tuvo su recompensa: al día siguiente realicé el vuelo más importante de toda la X-Pyr. (Más de 140 km.)

En sentido contrario. ¿Cuál ha sido el más placentero?

Atesoro cientos. Pero, quizás por ser el primero y encontrarnos en Navarra, tengo muy buen recuerdo del vuelo inicial.

El primer día llegamos a Urdax, tras muchos km. de “pateo” bajo una lluvia pertinaz. El plan era salir a las 5:30 (a.m.) e intentar llegar lo más cerca posible de la Sierra de Abodi. Todo ello andando pues la previsión no era nada buena para despegar. Aún así, nos arriesgamos mucho y subimos a la cima de Auza saliéndonos del camino fijado en el plan inicial y en contra de lo realizado por otros participantes.

Resultó ser una buena decisión porque conseguimos volar desde allá, hasta Burguete por encima de Sorogain etc... En distancia no era mucho, pero nos ahorramos una caminata larga y de elevado desnivel; algo que nos puso enormemente felices y en la cabeza de carrera.

Además tuve la suerte de compartir la experiencia con otro piloto y gran amigo (Alfredo Martín “Godo”). Fue un gran día.

Aparte de un subcampeonato que sabe a victoria. ¿Qué te llevas de la esta primera edición de la X-Pyr?

Además de toda la aventura vivida, tengo que quedarme con la satisfacción que ha sido para mí, el encontrarme tan bien en la montaña cargando tantos kilos y subiendo tantos desniveles.

Tenía miedo de no estar a la altura de otros participantes mucho más preparados. Para mí esto era un desafío personal, tanto mental como físico y he superado con creces mis mejores expectativas.

La próxima será dentro de dos años. ¿Estará Iván Colás en la línea de salida?

Probablemente no como participante. Mi objetivo era llegar al mar y disfrutar del camino y ya lo he conseguido; no le veo sentido hacerlo de nuevo.

Creo que puedo empeñar mi tiempo y esfuerzos en otros nuevos desafíos. Aunque nunca se sabe....

Antes de ello, dentro de un año, se disputa una nueva edición de la X- Alps, el fundamento y referente de la X - Pyr. ¿Es la prueba alpina un objetivo para ti?

La verdad es que sí. Es una prueba muy similar por no decir idéntica a la X-Pyr. Difiere en que se dobla la distancia (unos 900 km.) y se atraviesan varios países con cumbres míticas como el Mont-Blanc, Dolomitas etc...

El Red Bull – X Alps tiene más de un millón de seguidores cada día, ya que la carrera se retransmite segundo a segundo por internet y a nivel organizativo es lo más increíble del momento. A pesar de la gran difusión y publicidad del evento, hace falta un apoyo importante por parte de algún sponsor que sufrague los gastos que conlleva participar en esa carrera (alrededor de 10.000 Euros).

Con los tiempos que corren, los patrocinios están muy difíciles. Así que supongo muy a mi pesar que este será un desafío que permanezca en el tintero.

De todas formas, si alguien lee esto y está dispuesto a colaborar yo encantado y dispuesto a empezar.

Cuestionario “Si el parapente fuera...”

- Si fuera un animal... *sería un buitre Volamos con ellos y son nuestro referente en el aire.*
- Si fuera un color... *sería azul cielo.*
- Si fuera un lugar... *sería mi lugar favorito.*
- Si fuera una música... *sería esa canción que todos tenemos dentro y que despierta nuestro alma.*
- Si fuera un sentimiento...*habría que unir todos juntos en una coctelera y ponerle un nombre nuevo.*